

FÚTBOL EN LA ESCUELA, GOLES EN LAS AULAS

LECCIONES DEL MUNDIAL FRANCIA 98
EN EL COLEGIO REPÚBLICA DEL PARAGUAY

EDMUNDO MURRUGARRA FLORIÁN
EDITOR

FÚTBOL EN LA ESCUELA, GOLES EN LAS AULAS

LECCIONES DEL MUNDIAL FRANCIA 98
EN EL COLEGIO REPÚBLICA DEL PARAGUAY

CIENTÍFICA
UNIVERSIDAD CIENTÍFICA DEL SUR

FONDO
EDITORIAL

Fútbol en la escuela, goles en las aulas
Lecciones del Mundial Francia 98 en el colegio República del Paraguay

© Edmundo Murrugarra Florián

© Edmundo Murrugarra Florián, Mario Sifuentes Briceño, Claudio Chaparro Manrique, Julio Villanueva Chang, Peter Romero Barrionuevo, Dante Córdova Blanco, Arturo Sánchez Vicente, Timotea Soliz Deza, Teresa Contreras Aparco, Leonor Chávez Ferrer, María Chávez Ferrer y Guillermo Mayr.

© Universidad Científica del Sur S. A. C.

Carretera Antigua Panamericana Sur km 19, Villa El Salvador, Lima, Lima
(51 1) 610 6400

www.cientifica.edu.pe

fondoeditorial@cientifica.edu.pe

Primera edición, julio de 2018

Tiraje: 1000 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º: 2018-10031

ISBN N.º: 978-612-4276-10-1

Edición general: Fondo Editorial de la Universidad Científica del Sur

Editor: Edmundo Murrugarra Florián

Diseño de portada y diagramación: Mauricio Delgado Castillo y Carmen Huancachoque

Ilustraciones: Mauricio Delgado Castillo

Cuidado de textos: Juan Martín Ochoa López y Editorial Ojo Pródigo S. A. C.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro sin autorización expresa de la Universidad Científica del Sur S. A. C.

Impreso en Servicios Gráficos JMD S. R. L.

Av. José Gálvez 1549, Lince. Lima, Perú

Julio de 2018

Printed en Peru

ÍNDICE

Presentación <i>José Dextre Chacón</i>	9
Gracias <i>Edmundo Murrugarra Florián</i>	13
Veinte años después: Francia 98 en el colegio República del Paraguay <i>Edmundo Murrugarra Florián</i>	16
El «Ciego» nos ayuda a ver	26
Francia 98: El informe del Ciego <i>Unidad de Investigación del diario Expreso (Deportes)</i>	27
Todo nace en la escuela <i>Mario Sifuentes Briceño</i>	39
El gol nació en las aulas <i>Claudio Chaparro Manrique</i>	42
Proyecto Estamos en Francia 98	50
Fundamentación: Producir campeones con cultura productiva empresarial <i>Edmundo Murrugarra Florián</i>	51
Primer ejercicio de articulación fútbol-currículo por grados: primaria	59
Plantilla para registro de logros	99
Los aliados hablan	102
Colegio enseñará cursos con partidos de Francia 98 <i>Julio Villanueva Chang</i>	103
Goles en las aulas <i>Peter Romero Barrionuevo</i>	111
Testimonio de los actores a la distancia	116

La autonomía y gestión de las escuelas, una experiencia ministerial <i>Dante Córdova Blanco</i>	117
El Mundial Francia 98 en las aulas <i>Arturo Sánchez Vicente</i>	127
Testimonio <i>Mg. Timotea Soliz Deza, profesora</i>	132
Recuerdos de veinte años atrás <i>Teresa Contreras Aparco, profesora</i>	135
Experiencia en el colegio República del Paraguay <i>Mg. María Chávez-Ferrer</i> <i>Lic. Leonor Chávez-Ferrer D.</i>	138
Fútbol, gozo ético y estético	144
Pier Paolo Pasolini. El fútbol como prosa y poesía <i>Guillermo Mayr</i>	145

PRESENTACIÓN

El fútbol es el deporte que mejor representa la identidad de una nación. Capaz de transformar nuestra bandera, que pasa de una insignia patria a convertirse en un real símbolo de amor dentro de la multitud de un estadio o, también, en el símbolo guerrero que eleva nuestra lucha hacia la victoria. El fútbol nos refleja como sociedad. Nos muestra como seres sociales con virtudes y carencias, con una transparencia que no se da en otros ámbitos. Nos iguala étnicamente, abre nuestra humanidad, nos desinhibe y hasta nos bestializa.

Hablar de fútbol es hablar de pasión, y la pasión remite al sufrimiento de Cristo hacia el calvario o al sentimiento que nos permite alcanzar la gloria y que nos mueve a logros insospechados. En el Perú pareciera que la tradición cristiana debe cumplirse siempre. Estamos condenados a sufrir para alcanzar la gloria y a que ella, también será la obra de un Mesías. Esa es nuestra tradición cultural, que el fútbol refleja con nitidez y que se reproduce en otros ámbitos del movimiento social. La cultura, compuesta de tradiciones, costumbres y actitudes, debe ser transformada por la educación cada vez que sea necesario.

Pensar en el fútbol, entendiendo su poder cultural, nos obliga a verlo como una posibilidad educativa necesaria en nuestro Perú, que

continúa su lucha por consolidar una identidad orgullosa de su diversidad, solidaria, organizada y armónica, democrática y emprendedora. Que supere el mesianismo, el paternalismo y el desorden. Sabemos que no hay instrumento mejor para educar que el ejemplo y que una persona inteligente aprende de los errores.

Fútbol en la escuela, goles en las aulas es un libro que pretende ello. Evitar que nuestra tendencia mesiánica olvide el porqué de un resultado exitoso, y que sepamos comprender, tolerar y sobreponernos al fracaso cuando este se da. Para ello, Edmundo recoge claves valiosas que no deben dejarse pasar. La capacidad de vincular el éxito a la corrección de los errores del equipo, que involucra a la sociedad, y no atribuirlo exclusivamente a una persona, dirigente, director técnico o jugador mesiánico. Nos muestra, así, la evaluación autocrítica de Oblitas para aprender de los errores. Pero va más allá, al recoger de ella los temas culturales y actitudinales que juegan en contra de nuestro fútbol, o de nuestra sociedad, para el éxito. Aparece así el trabajo en equipo de la sociedad. Personalidades de hoy como Paolo y Jefferson no existirían sin un educador como Constantino Carvallo, quien los recibió en su centro educativo gracias a su compromiso innovador con una educación que prioriza la formación humanista además de la instructiva. Nos muestra la efectividad del empoderamiento a los directores de colegios, lo que rompe con el paternalismo estatal y les permite generar experiencias educativas que aprovechan la coyuntura para el aprendizaje del alumno. Como en el fútbol, el logro de los sueños del docente y del alumno demanda fomentar el emprendimiento y el aprendizaje permanente.

Como en el fútbol, las sociedades requieren de una orientación y de una visión de futuro común y, definida ella, necesitamos de la libertad creadora y de la innovación del equipo para lograr los objetivos o los sueños anhelados. La sociedad global nos exige trabajo

en equipo como condición para el éxito y para superar los fracasos. Nos exige visión compartida de futuro, armonía, respeto, tolerancia, disciplina y solidaridad. Nos exige organización antes que sufrimiento. La educación tiene esta responsabilidad con la cultura del país. Nuestro deseo de mejorar en el fútbol nos permite educar para mejorar como sociedad. Saber cómo mantener los avances que logremos y aprender de los errores. Ser mejores personas cada día. Ser una sociedad mejor donde cada ciudadano cumple su papel. Ese es el reto de todos.

JOSÉ DEXTRE CHACÓN

LIMA, JUNIO DE 2018

GRACIAS



Este libro es el resultado de un trabajo de equipo, como lo es el fútbol. Las gracias van por eso, en primer lugar, a los estudiantes. Las ganas infantiles y juveniles de vivir el gozo del esfuerzo compartido fue la energía que hizo posible el proyecto. Y gracias a las profesoras y profesores del colegio República del Paraguay, especialmente de la sección primaria, cuyos nombres aparecen al pie de sus ejercicios de articulación curricular. Rompieron rutinas y saborearon la libertad de renovar su práctica pedagógica. Tuvieron la respetuosa compañía de las psicólogas Leonor y María Chávez Ferrer. Y la presencia amiga de padres, pero, sobre todo, de madres de familia. Tras el gozoso aprendizaje de sus hijos llegaron a recuperar el sabor del juego.

A Juan Carlos Oblitas, el *Ciego* que nos ayudó a «ver» la ocasión que teníamos delante para iniciar el cambio de la educación pública. Hoy, veinte años después, y gracias a la poeta y periodista Elma Murrugarra, he llegado a verlo en persona, para encontrarlo más sólido en sus convicciones de aquel entonces.

A Arturo Sánchez Vicente, director del colegio República del Paraguay en aquel tiempo. Los ideales educativos y sociales compartidos

sobre la autonomía de la escuela y el liderazgo de sus directores en la ejecución de proyectos productivos nos permitieron valorar y aplicar la política que el ministro Dante Córdova Blanco había promovido pocos años antes con una ahora olvidada norma ministerial.

Al diario El Comercio, que destacó al periodista y escritor Julio Villanueva Chang y a la fotógrafa Verónica Salem, enamorados de la educación. La revista Cambio envió al entusiasta periodista Peter Romero Barrionuevo. Desde el diario Expreso de esos tiempos, Jaime de Althaus siempre brindó su apoyo a la educación productora. El inolvidable Gustavo Mohme Llona en La República nunca falló a su pasión por la educación y el cambio social ni a la amistad. Y a todos los canales de televisión y radios, las gracias por compartir con los hogares peruanos algunos pedacitos de la alegría escolar.

Ubicar materiales, profesores y periodistas dispersos ha sido tarea del colega Julio Meza Alamar, partícipe del proyecto Francia 98, y del entusiasmo futbolero de Raúl Arrunátegui Matos. Y gracias al artista plástico Mauricio Delgado Castillo, la alegría del fútbol escolar palomilla entró al diseño del libro.

EDMUNDO MURRUGARRA FLORIÁN

LIMA, ABRIL DE 2018

20 AÑOS DESPUÉS

FRANCIA 98 EN EL COLEGIO
REPÚBLICA DEL PARAGUAY



EDMUNDO MURRUGARRA FLORIÁN

Formar ciudadanos productores en tiempos difíciles

El año 1998 la selección peruana de fútbol no clasificó a la fase final del Campeonato Mundial de Fútbol FIFA en Francia. Y tampoco pudimos publicar el libro con los materiales que sobre ese tema fueron producidos por estudiantes, profesores y padres de familia del colegio estatal República del Paraguay del Cercado de Lima¹. Veinte años después, la selección peruana ha clasificado y participado en la fase final del Mundial Rusia 2018. Por eso, quienes animamos en aquel entonces ese proyecto pedagógico sacamos a la luz este libro como homenaje a este logro de las nuevas generaciones de futbolistas, dirigentes y comando técnico.

Los pueblos quieren que este logro sea duradero y no excepcional ni efímero. Como educadores nos sumamos a ese deseo. Para ese

¹ El colegio estatal República del Paraguay está ubicado en la avenida Emancipación 731 del Cercado de Lima, en la parte posterior de la Iglesia de las Nazarenas, entre las avenidas Tacna, Nicolás de Piérola, el río Rímac y la Plaza Unión. La asociación *Demos: educación, política y gestión del desarrollo*, bajo mi presidencia, ejecutó un convenio con el colegio estatal República del Paraguay para poner en práctica la concepción pedagógica de aprendizaje por proyectos productivos, en abierta crítica al enfoque del Ministerio de Educación, que aún exige a los maestros trabajar por áreas de conocimiento, abstraídos de la vida social y escolar.

fin, debemos reinventar pedagogía, escuelas y a nosotros mismos, los maestros. Y hacerlo alrededor de la sencilla convicción pedagógica de que las esperanzas y deseos más sentidos de los estudiantes, sus familias y del país, deben ser la energía que profesores y estudiantes convertiremos en esforzado pero gozoso proceso pedagógico. Traducir los abstractos contenidos curriculares en palpitante y bulliciosa vida cotidiana mediante proyectos productores.

Con esa finalidad publicamos los materiales que hemos salvado de archivos periodísticos y personales y de la memoria de docentes, padres y autoridades que participaron entonces. No hemos tenido tiempo para ubicar y contactar a todos, especialmente a los niños de entonces, hoy ciudadanos. En aquella ocasión llenaron de alegría patios y salones del colegio y calles del Cercado de Lima. ¿Qué harán a esta hora?

¿Cuál era el clima social y educativo de esos años?

Un clima de gran frustración nacional vivía el país al finalizar el año 1997. A la selección peruana de fútbol le hubiera sido suficiente empatar con la selección de Chile en Santiago para clasificar a la final del Mundial en Francia. Pueblos y juventudes teníamos el alma en vilo al acercarse la fecha. Y ocurrió el drama. En un partido salpicado de incidentes poco o nada deportivos, la selección chilena consiguió marcar los goles suficientes no solo para igualar a la peruana en puntos, sino también para conseguir una diferencia de goles que la clasificaron. Y nos quedamos afuera. Quedarnos en la puerta hizo más dura la frustración. Los más golpeados: los jóvenes y los niños.

Y «llovió sobre mojado». Literalmente. El verano de 1998 trajo un fenómeno de El Niño encolerizado. Las familias y viviendas más

afectadas fueron las más humildes; de ellas procedía la mayoría de estudiantes del colegio República del Paraguay. Inundaciones, humedad en las habitaciones y caída de techos eran el pan cotidiano para una gran parte de ellos. Por esta razón, las reuniones preparatorias de profesores en el mes de marzo tuvieron al fenómeno de El Niño como tema ineludible. La decisión fue dedicar el primer bimestre a El Niño y sus consecuencias. Dio lugar al proyecto de ese nombre que produjo el libro de ficción titulado *Los Niños cuentan: relatos*².

A medida que lluvias, inundaciones y aniegos cedieron, hacia el fin del verano, ganaron presencia la fase final del campeonato mundial en Francia y la ausencia de la selección peruana. ¿Por qué no estamos en Francia?, era la pregunta que martillaba en puestos de periódicos, canales de televisión, emisoras de radio y salones de clase a medida que los medios incrementaban su información sobre el campeonato mundial. Profesoras y profesores tenían que ensayar respuestas. Reunidos en asambleas convocadas por el director para planificar el siguiente bimestre, no podían eludir la cuestión. Y detrás venía otra: ¿Cómo articular el currículo del Ministerio de Educación en un clima de intenso interés de los estudiantes por el fútbol?

El Ciego ayudó a la escuela a ver

Encontramos la respuesta en la intuición pedagógica contenida en el informe de Juan Carlos Oblitas, director técnico de la selección peruana, que el suplemento dominical del diario Expreso había publicado el 15 de marzo de 1998 y que hemos incluido en este libro.

² Como resultado de este proyecto, los estudiantes de primaria, bajo el liderazgo del profesor y poeta Willy Gómez Migliaro, produjeron relatos literarios, publicados con el título *Los Niños cuentan: relatos*, editado en la imprenta de la Biblioteca Nacional del Perú, entonces en su sede de la avenida Abancay y donde laboraban los padres de algunos niños.

Ciego Oblitas era como se le conocía en los medios deportivos y como lo nombraban el cariño y la esperanza populares. Ese informe nos ayudó de dos formas. Primero, contribuyó a identificar la tarea de los docentes y la escuela pública para abordar el problema de la baja autoestima y otros rasgos de la personalidad de los niños y jóvenes de sectores populares. Segundo, permitió articular el entusiasmo por el fútbol con los aprendizajes del currículo del sistema educativo.

Nos ayudó a ver que la pelota estaba en nuestra cancha³. La labor pedagógica en las escuelas debería hacerse cargo de los aspectos problemáticos de la personalidad de los niños y jóvenes. La baja autoestima que Oblitas había identificado en los deportistas se expresa en todos los aspectos de la vida social y con las mismas consecuencias, debilitando y hasta anulando el buen desempeño. Gracias a su experiencia, primero como jugador al lado de otros deportistas de diferente procedencia cultural y social, y luego como director técnico de un selecto contingente de ellos, Oblitas nos señaló el camino para articular las carencias o debilidades de autoestima con los aprendizajes curriculares. Y formar, así, ciudadanos productores solidarios.

Como sociedad contrahecha en un largo y violento proceso de colonización externa e interna, nuestra matriz de convivencia social está marcada por el desprecio y la consiguiente jerarquización racista, étnica, de género, cultural y social. Por todos los poros nuestra sociedad instala en lo profundo de la personalidad de la mayoría de las poblaciones subordinadas u oprimidas la huella de la inseguridad, que opera para disminuir el potencial creador de las personas. Si

³ Corroborando el papel tan importante de la escuela en la formación de la personalidad de los jóvenes deportistas, el periodista Mario Sifuentes Briceño escribió en *El Comercio* (18 de enero de 2003) el artículo «Todo nace en la escuela», ante otro fracaso de la selección peruana en clasificar a un mundial. Incluimos ese artículo a continuación del informe técnico de Juan Carlos Oblitas.

queríamos formar ciudadanos
productores libres debería-
mos abordar el problema.
De lo contrario segui-
ríamos formando ciu-
dadanos que no se
consideran capaces de
producir maravillas
como las que hicieron
nuestros antepasados y
que, de vez en cuando,
también hacemos ahora.



El hermano educador Constanti-
no Carvallo lo sabía. Al desempeñar su
función de dirigente de divisiones menores de Alianza Lima acogió
con firme pero tierna exigencia a niños humildes que devinieron en
admirados profesionales del fútbol. El periodista Claudio Chaparro
supo recoger esa historia, que la compartimos en este libro.

Por esa razón y al comenzar el año 1998 habíamos buscado el con-
sejo del psicoanalista César Rodríguez Rabanal, investigador de las
huellas que deja la pobreza económica, social y cultural en la perso-
nalidad. Estudió los pequeños relatos o cuentos que redactaron los
niños de primaria a propósito del fenómeno de El Niño. Este vínculo
permitió al proyecto contar con el concurso de las psicólogas Leonor
y María Chávez Ferrer. En el poco tiempo de la preparación del
proyecto sobre fútbol ayudaron a los docentes, mujeres y hombres,
a identificar bloqueos y rigideces de su formación que les impedían
desplegar su creatividad en esta innovación pedagógica y vivir con
niños y jóvenes la alegría y libertad del juego deportivo.

Excepcional concurrencia de voluntades innovadoras

El potencial de alegría creativa de los estudiantes, así como el cariño de sus docentes, su deseo de gozar su profesión, y el amor de madres y padres de familia que querían alegres a sus hijos, no hubiesen sido suficientes para diseñar y ejecutar el proyecto Francia 98. Contamos entonces con otros factores que, al igual que los fenómenos cósmicos, configuraron un alineamiento de astros. Diseñar y ejecutar un proyecto productor en escuelas autónomas requiere construir ese alineamiento de instituciones y personas concurrentes.

Un par de años antes había pasado por el Ministerio de Educación otro maestro. No de profesión, sino maestro comunitario, Dante Córdova Blanco⁴. Con el apoyo de un equipo liderado por un tercer maestro comunitario, Walter Zegarra Cerff, dejó su huella en tres iniciativas que definen la autonomía de las instituciones educativas. La primera, el fortalecimiento del liderazgo pedagógico y administrativo de los directores de escuelas y colegios. De rutinarios funcionarios reducidos a cumplir las directivas ministeriales, los quería líderes en la gestión pedagógica y administrativa. La segunda, consecuencia de la primera, fue la emisión de la Resolución Ministerial 016-1996 ED, que entregaba a la libre disposición de las escuelas autónomas un tercio del tiempo curricular para ejecutar sus proyectos institucionales. La tercera fue, precisamente, la convocatoria a un concurso de proyectos educativos institucionales. Un pequeño fondo premiaba ese esfuerzo. Verdadera autonomía escolar. Por eso, una reflexión suya tenía que formar parte de este libro.

⁴ Dante Córdova Blanco goza desde entonces de estima unánime en los medios educativos, a pesar de haber sido, pasajera y cuestionada, ministro de un gobierno cuestionado como el de Fujimori.

Fabricando el proyecto

Con el entrenamiento inicial de marzo que produjo el proyecto sobre el fenómeno de El Niño, fue más fácil desarrollar el de mayo de 1998.

Profesoras y profesores, con el apoyo de Demos y la aprobación de padres y madres de familia, elaboraron el proyecto Francia 98. Me tocó resumir los fundamentos teóricos. Y, en grupos, los docentes elaboraron un primer acercamiento a la articulación de las facetas del fútbol con las unidades de aprendizaje del currículo por contenidos, vigente esos años. Desagregaron el fútbol en todas sus facetas. Identificaron en cada una de ellas las experiencias que ayuden a concretar en acciones prácticas las abstractas unidades de aprendizaje del currículo. Lo hicieron para cada grado de estudios, teniendo en cuenta el desarrollo biopsicológico, afectivo e intelectual de los estudiantes de cada aula. Y como primer ejercicio lograron ambos aspectos: que los estudiantes aprendan ambas cosas, fútbol y capacidades académicas, y gozando en equipo.



Dudas y resistencias impidieron que se hiciera en secundaria. Sin embargo, los profesores de Física y Educación para el Trabajo acompañaron a sus colegas de primaria en la comprensión de la articulación fútbol-curriculum escolar. El primero, admirablemente, explicó cómo la figura futbolística llamada «hoja seca» correspondía a lo que en Física se llama «polígono de fuerzas». Dibujó en la pizarra las semejanzas y en el patio del colegio lo

demostró. Y el segundo, también con mucho respeto y compañerismo, explicó a la profesora de Religión, que se resistía a la articulación religión-fútbol, cómo su área, lejos de consistir solo en memorizar catecismos, debería detenerse en los sentimientos de espiritualidad religiosa que se viven en la cancha y tribunas de los estadios. Pidió que traigan el aparato de televisión de la oficina del director y señaló, en la transmisión de un partido, los pasajes en que los jugadores viven el ritual de su creencia religiosa.

El resultado aparece en el capítulo 4 de este libro, «Primeros ejercicios de articulación». Y va seguido de la plantilla para registrar cambios conductuales de los estudiantes. Por falta de tiempo se acordó adaptar a las actividades futbolísticas la plantilla elaborada para todos los proyectos productores del año. Cada profesor registraría logros actitudinales y de conducta que revelaban los valores que se iban fortaleciendo. Este libro contiene tanto la breve fundamentación teórica como los ejercicios de articulación de las facetas del fútbol con los contenidos del currículo y la plantilla para registro de cambios actitudinales y conductuales.

Estado y ministerio siguen copiando las modas de turno

Al empezar este siglo, la Ley General de Educación recogió algunas buenas ideas como la de autonomía escolar, la educación intercultural bilingüe universal y la evaluación de maestros según su desempeño con sus estudiantes. Pero han quedado en el papel. El Estado y su Ministerio de



Educación han ido por otro camino: seguidismo a la globalización transnacional, que nos ve solo como consumidores. Abandono de la educación formadora de ciudadanos productores y de la pedagogía del aprender haciendo, que fueron los ideales del país y de la educación pública durante los dos primeros tercios del siglo XX. La autonomía escolar y el liderazgo del director han sido meticulosamente debilitados y hasta anulados, con currículos detallados que organismos intermedios y ugeles vigilan a través de los llamados acompañantes. La educación intercultural bilingüe ha sido reducida a un gesto simbólico marginal. Y la evaluación de maestros a un tartamudeo de otra moda importada llamada rúbrica. Todo para no evaluar al maestro dentro del equipo escolar de profesionales del aprendizaje. Y lo peor, el Estado y el ministerio siguen ajenos a la gozosa alegría de aprender produciendo maravillas de bienes, servicios, artes, deportes y espiritualidad.

Pero la vida resiste y quiere seguir floreciendo

El fútbol se extiende a las mujeres y a todas las edades y culturas del planeta. Y aunque por su creciente aceptación también ha sido presa de la corrupción de estados y grandes empresas, las nuevas generaciones humanas, los jugadores y nuevos dirigentes, logran que continúe floreciendo. En eso también es un retrato fiel de la sociedad. Porque es sobre todo eso, práctica de la libertad y masivo ritual de celebración de la vida. Como lo fue al comienzo de los tiempos.

Es la razón que nos lleva a cerrar este libro con la palabra de filósofos, poetas y artistas que saben de estas cosas. Uno de ellos, el gran Pier Paolo Pasolini, poeta, cineasta y futbolista, es el encargado de hacerlo con su palabra mágica.